



Periodista de viejo cuño evoca el pasado nortino

691458

● Para hacer promoción a su libro "Háblame Silencio" se encuentra en Antofagasta el periodista y escritor Guillermo Marcón, quien trabajó como reportero en "El Abecé", "El Mercurio de Antofagasta" y en "El Día" de La Serena.

Guillermo Marcón —que no se considera periodista de la vieja guardia a pesar de que ya en 1936 era reportero de "El Abecé", definió su libro, que está en impresión, como un estudio psicológico y sentimental de la vida de un hombre común y corriente del Norte, que pudo palpar el desaparecimiento de las oficinas salitreras del sistema Shanks y que conoció Antofagasta cuando era una ciudad dormida.

LA PAUTA

● "Antes de ser reportero fui corrector de pruebas de "El Mercurio de Antofagasta". Ramón Peña Cisternas, que era jefe de Deportes, me dio la pauta de lo que era un reportero", recordó Marcón.

Ramón Peña Cisternas es considerado como el primer locutor deportivo de Antofagasta. Cuando el Tany Loayza peleó por el campeonato mundial de boxeo, el jefe de deportes de "El Mercurio de Antofagasta" salía a los balcones del antiguo edificio de calle Baquedano y con una especie de megáfono daba a conocer los pormenores del combate a los miles de antofagastinos que estaban abrigados en la puerta del diario.

Las noticias llegaban por telégrafo.

"Ramón Peña Cisternas

me inculcó el amor hacia la prensa", dijo Marcón.

EL SUBMARINO ALEMÁN

—¿Alguna anécdota?
—"En Antofagasta circuló la noticia de que un submarino alemán iba a recalar en el puerto. Nosotros, los periodistas, teníamos un tipo de credencial muy especial.

"La credencial costaba por lo menos de diez hojas con las firmas de los respectivos jefes de servicios. Para el caso del "Von Spee" hubo estricta prohibición de entrar al puerto, salvo permiso especial de la Gobernación Marítima. Y sucedió que yo era el único que tenía en mi credencial el permiso de la Gobernación Marítima. El único reportero que estaba en el modo era yo. Estuve hasta las cuatro de la madrugada. Pero, el submarino de bolsillo alemán no apareció por ninguna parte", recordó.

PRIMER CORRESPONSAL DE GUERRA

—¿Qué acontecimiento noticioso de la zona le ha causado mayor impresión?

—"El bombardeo de la oficina Blanco Encalada. Voy a explicar por qué. Uno siempre tiene una imagen de la infancia de su pueblo. Yo soy nacido en la pampa. Al ver bombardear la oficina salitrera se me ocurría que estaban destruyendo el pueblo donde yo nací.

"Este bombardeo se debió a unas maniobras que hizo la Primera División de Ejército y en la que participaron todas las armas, incluyendo a la Aviación."

"El Abecé" me envió a cubrir las maniobras como

corresponsal de guerra. Por

"El Mercurio de Antofagasta" fue el "Cojo" Herrera.

"Fui uno de los primeros corresponsales de guerra de Antofagasta.

"Destruyeron completamente la oficina Blanco Encalada.

"Recuerdo que hubo un accidente. Se mató un teniente.

"El campamento estaba en Chacabuco".

GOLPE NOTICIOSO

—¿Algún golpe noticioso?

—"Sí, Los hermanos Toro. Eran unos indios que asesinaron a dos carabineros en el pueblo de Soncor, en la cordillera. Trataron de huir hacia la Argentina. La noticia la dimos a siete columnas".

—¿Y qué sucedió con los hermanos Toro?

—"Fueron capturados. Murieron de tuberculosis en la cárcel".

Marcón fue testigo de la sequía del año 55 que afectó al Norte Chico.

Trabajó en "El Día" de La Serena con Eduardo Se-

(PASA A LA PAGINA 14)



El periodista y escritor Guillermo Marcón es decano de los corresponsales de guerra de Antofagasta.

Periodista de viejo cuño evoca el pasado nortino [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Periodista de viejo cuño evoca el pasado nortino [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile